

OMNIA POSSUM IN EO QUI ME CONFORTAT

A.C.N. DE P.

Año XLIV - Junio 1967
Número 848
Depósito Legal: M. 244-1958

Director:
José Luis Gutiérrez García

EDITORIAL

NUEVOS TIEMPOS, NUEVOS ESTILOS

Los nuevos tiempos exigen nuevos estilos, modos nuevos. A nadie se le oculta que vivimos momentos importantes, quizá decisivos para la vida de la Asociación. En el marco de estas realidades, la apertura a las nuevas generaciones se nos plantea como una inaplazable exigencia.

Nuestro Presidente ha insistido repetidamente en la necesidad de un aire juvenil que vivifique el añoso tronco de la Asociación y, consecuente con esa postura, nos ha encomendado a un equipo joven la orientación de este Boletín.

Boletín que ha de ser pieza fundamental de información y comunicación, vehículo de unión y entendimiento en el seno de la A. C. N. de P.; órgano abierto a todos, sin discriminaciones ni exclusivismos, y, por ello mismo, obra de todos.

Con el norte puesto en estos propósitos, el Consejo de Redacción recién constituido ha decidido una reestructuración orgánica de nuestro Boletín, que tendrá un carácter definitivamente mensual, con el fin de asegurar la regularidad en su publicación y distribución.

La estructura del Boletín, dejando a salvo la posibilidad de ulteriores modificaciones, será como sigue:

Se iniciará con una carta de nuestro Presidente sobre los temas que entiende tengan mayor importancia para la vida de la Asociación, y en la que trazaré orientaciones de carácter general. A continuación se insertará un editorial redactado por el Consejo y que versará sobre cuestiones diversas de interés común. Tendrán cabida igualmente artículos de fondo de colaboradores fijos o espontáneos.

Actividades de la Asociación será el encabezamiento de una sección que estará a cargo de José María Sanz-Pastor Mellado, y que tendrá una finalidad informativa de la vida de los distintos Centros y de la marcha general de la A. C. N. de P.

Crónicas recogerá los resúmenes de Círculos, Jornadas y Asambleas y los textos íntegros o resumidos de conferencias.

Actualidades informará sobre las actividades del CEU, San Pablo, San Alberto Magno, retiros, actos culturales, etc., y, como la sección anterior, estará a cargo de Benito Garrido.

Hombres de hoy será un espacio destinado al diálogo con hombres que han dejado huella en la vida de la Asociación, y se ocupará del mismo Adolfo Tornos.

Sentir con la Iglesia será el título de una página doctrinal compuesta por resúmenes y reproducciones de artículos y comentarios de textos conciliares y pontificios.

La Iglesia al día recogerá las informaciones más significativas sobre la vida general de la Iglesia.

El mundo seglar de hoy dará a conocer las noticias referentes a la vida de los movimientos apostólicos nacionales o extranjeros y, como la anterior, será redactada por Fernando Guerrero.

Cerrará las páginas del Boletín la sección titulada **El libro que interesa leer**, que servirá de orientación bibliográfica a nuestros lectores, y estará compuesta por Ernesto González.

Para terminar, este primer editorial quiere subrayar una idea.

Parece llegado el tiempo de superar estériles individualismos que a nada conducen.

Hagamos del Boletín el símbolo de algo que debe ser la Asociación. Un cuerpo vivo y actualizado, un foro donde la diversidad de pareceres esté siempre al servicio de los ideales comunes y donde los personalismos estén subordinados a los intereses comunitarios.

Todos vamos sintiendo el advenimiento de tiempos menos fáciles. La Iglesia y el país van a exigir mucho de nosotros. No desaprovechemos estas horas de bonanza. No permitamos que nuestra febril prisa constructora se diluya, una vez más, en un inofensivo aguacero de buenos deseos.



A C T U A L I D A D E S

ACTIVIDADES CULTURALES DEL CEU

Durante el presente año académico las actividades culturales del Centro de Estudios Universitarios han recibido un impulso realmente considerable, con la programación y consiguiente realización de tres ciclos de conferencias sobre temas muy vivos e interesantes, llenos de la máxima actualidad.

El primero se inició con la intervención de don Faustino Gutiérrez Alviz, catedrático de la Universidad de Sevilla, el lunes 27 de febrero, que habló sobre el tema **El diálogo entre generaciones**. Don Jesús García de Valcárcel, abogado del Estado, al día siguiente, disertó sobre **Comunicación cristiana de bienes**. El jueves 2 de marzo, don Isidoro Martín Martínez, catedrático también de la Universidad madrileña, pronunció otra conferencia: **Relaciones entre Iglesia y Estado; desde la República al Concordato. Participación en la vida pública** fue el título de la de don Landelino de Lavilla Alsina, letrado del Consejo de Estado. El ciclo, que había despertado mucho interés, se cerró con la conferencia de don Francisco Guijarro, Presidente del Patronato de FOESSA, el cual trató del tema **Realidad social de España**.

El II ciclo, que tenía como título general **Investigación Científica y Desarrollo**, logró despertar, igualmente, mucho interés y resultó de gran calidad. Don Ricardo Fernández Cellini, director de Química e Isóto-

pos de la Junta de Energía Nuclear, pronunció la conferencia inaugural. El señor Cellini desarrolló el tema **Incidencias del programa militar en la investigación**. Don Tomás Vidal Terceño dio la segunda conferencia de este ciclo: **Ciencia y revolución industrial**. La tercera correspondió a don Francisco Álvarez González, jefe de la Sección de Espectroscopia de la Junta de Energía Nuclear, y habló sobre **El potencial humano para la investigación**. A continuación, don Gonzalo Martín Guzmán habló sobre **Estructura de la investigación**. La conferencia de don Emilio Vela versó sobre los **Criterios prioritarios de la investigación**. Y, por último, don Enrique Larroque, director del ciclo, clausuró el mismo con una conferencia titulada **Política científica y desarrollo**.

El tercer y último ciclo del curso sobre **Temas fundamentales de la Constitución Conciliar sobre la Iglesia** comenzó con la conferencia **Dios y mundo**, que pronunció el Obispo de Cartagena-Murcia, monseñor Roca Cabanillas. El reverendo don Miguel Benzo desarrolló posteriormente tres conferencias bajo el título general de **Cristianismo y mundo: El problema central de la teología cristiana contemporánea, ¿Es el cristianismo un humanismo? Antiguas y nuevas controversias y Teología cristiana del mundo**. La clausura corrió a cargo de don José Jiménez y Martínez de Carvajal, catedrático de la Universidad de Madrid y director del ciclo. Su conferencia versó sobre el tema **Iglesia y mundo**.

CONVOCATORIA DE PLAZAS Y AYUDAS ESCOLARES DEL CENTRO DE ESTUDIOS UNIVERSITARIOS (CEU) PARA LOS ESTUDIOS DE PREUNIVERSITARIO EN EL CURSO 1967-1968

I. PLAZAS.—El Centro de Estudios Universitarios (CEU) convoca concurso público nacional para cubrir sus plazas limitadas en los estudios de Preuniversitario de Ciencias y de Letras (alumnos y alumnas) para el curso 1967-1968.

II. SOLICITUDES.—Las solicitudes deben formularse en los impresos que se facilitarán en el Centro (Julián Romea, 2. Madrid-3. Teléfono 233 07 08), y pueden presentarse a partir de la fecha en que se haga pública esta convocatoria.

III. ADJUDICACION DE PLAZAS.—La admisión de los aspirantes será acordada por el Consejo de Dirección del Centro, atendiendo a sus expedientes académicos y condiciones personales, y se comunicará a los interesados oportuna y formalmente.

Los solicitantes se comprometen a aceptar íntegramente las normas del Centro, sometiéndose a su régimen docente.

IV. AYUDAS ESCOLARES.—El alumno que por su situación no pueda atender la totalidad o parte de los honorarios de enseñanza, podrá solicitar del CEU la ayuda que precisa. Las solicitudes de ayuda escolar serán formuladas en los impresos que se facilitarán en la Secretaría del Centro, y **deberán presentarse antes del día 1 de agosto**. Las ayudas escolares se concederán por el Consejo de Dirección, considerando, al efecto, la capacitación intelectual y la situación económica de los solicitantes.

Madrid, 6 de junio de 1967.

LA IGLESIA AL DIA

PRIMER CONGRESO DE APOSTOLADO SEGLAR

En el Colegio Mayor «San Pablo» y en el CEU dieron comienzo, en la mañana del día 4 de mayo, los trabajos del I Congreso de Apostolado Seglar, promovidos por la UNAS como preparación en España para el III Congreso Mundial de dicho apostolado, que tendrá lugar en Roma en el próximo octubre.

Participaron en este Congreso la mayoría de las asociaciones laicas, entre ellas la A. C. N. de P., representada por su presidente don Abelardo Algora Marco, don José Jiménez Mellado, don Fernando Guerrero, que actuó de ponente, y don Luis Simón Tobalina, entre otros. Además, asistieron delegados de las sesenta y cuatro diócesis españolas. Se notaron ciertas ausencias, que lamentamos.

Los actos del Congreso comenzaron a las nueve de la mañana con la Santa Misa celebrada por el Obispo Presidente de la UNAS, monseñor Guerra Campos, participando todos los asistentes en la Mesa eucarística y en los cantos. Monseñor Guerra, glosando los textos sagrados de la liturgia del día, exhortó a los presentes que, como los varones galileos, no nos quedaremos mirando simplemente al Señor que se eleva a los cielos, sino que, como los ángeles dijeron a aquellos, volviéramos a Jerusalén, es decir, a la ciudad y al trabajo en ella, que es el mundo entero, a dar testimonio del Señor.

En el Aula Magna del CEU, totalmente abarrotada, se inició la primera sesión de estudio, bajo la presidencia del Arzobispo de Madrid, monseñor Morcillo, quien abrió el acto con unas palabras de saludo a los asistentes, congratulándose de verlos a todos reunidos y exhortándolos a la unión y coordinación cada vez más eficaz de las diversas obras.

El Congreso se desarrolló en conjunto dentro de un espíritu de verdadera unión y colaboración. Sería sumamente interesante poder recoger en estas páginas el texto íntegro de los «resúmenes» conclusivos de los distintos trabajos de grupo, pero dada la extensión limitada de nuestra sección, esto resulta imposible. Parece ser que de nueve seminarios que se constituyeron durante el Congreso, cinco adoptaron una línea progresiva y renovadora —según el correspondiente de cierto diario madrileño—. Tres formularon conclusiones abiertas y sólo uno se situó más allá del Concilio.

He aquí algunas de las afirmaciones más importantes de las proclamadas en el solemne acto de clausura. Las correspondientes al grupo de trabajo «Los seglares y la animación cristiana del orden temporal», en el que actuó de moderador nuestro presidente y de ponente Fernando Guerrero, y cuyo texto resumido publicaremos en nuestro próximo número, fueron de las más aplaudidas y, en general, una de las que recibieron mayor aceptación.

Exponer la necesidad de que los seglares participen activamente en la acción pastoral de la parroquia y la diócesis a través de cauces institucionales de carácter permanente, en los que tengan voz y voto seglares verdaderamente representativo.

Expresar el afán de un equilibrio entre obediencia y responsabilidad e iniciativa de los seglares en la vida de las parroquias. Se constata la existencia generalizada de una crisis en las relaciones párroco-seglares, y se cree que aun manteniendo la dirección los párrocos, es necesario un puesto mayor a la iniciativa del seglar.



«SEÑALAR QUE LA PLURALIDAD DE OPCIONES EN LOS PROBLEMAS TEMPORALES —SIEMPRE QUE NO VAYA EN CONTRA DE LA DOCTRINA DE LA IGLESIA— ES PERFECTAMENTE ADMISIBLE ENTRE LOS CATOLICOS.

PEDIR EL ESTABLECIMIENTO DE NORMAS JURIDICAS Y POSITIVAS QUE GARANTICEN EL RESPETO A LA DIGNIDAD Y A LOS DERECHOS DE LA PERSONA HUMANA EN TODOS LOS ORDENES, HACIENDO ESPECIAL REFERENCIA A LOS DERECHOS DE REUNION Y ASOCIACION.

AFIRMAR QUE A LOS SEGLARES LES CORRESPONDE, CON SU LIBRE INICIATIVA Y SIN ESPERAR PASIVAMENTE CONSIGNAS Y DIRECTRICES DE LA JERARQUIA, PENETRAR DE ESPIRITU CRISTIANO LA MENTALIDAD, LAS LEYES Y LAS ESTRUCTURAS DE LA COMUNIDAD.

INTERPRETAR QUE LAS ORGANIZACIONES DE APOSTOLADO SEGLAR, SIEMPRE QUE CUENTEN CON LA AUTORIZACION DE LA JERARQUIA, PODRAN EMITIR JUICIOS DE VALOR SOBRE SITUACIONES TEMPORALES CONCRETAS BAJO SU UNICA AUTORIDAD Y RESPONSABILIDAD.»

Juzgar que el agnosticismo y ateísmo provienen, en parte, de la falta de autenticidad de los católicos y del mantenimiento de situaciones sociales de injusticia, aunque todo esto no quite la responsabilidad del no creyente, pues Dios da luz suficiente a quien le busca.

Lamentar la ausencia en este Congreso de una parte dinámica del Pueblo de Dios, cuya presencia hubiera contribuido a un mutuo enriquecimiento, y reseñar que esto hace que el trabajo de los reunidos represente sólo una parte del sentir y del pensar de los movimientos de apostolado seglar.

Afirmar la necesidad de fomentar un laicado misionero que ayude a los países del «Tercer Mundo» en el espíritu de la «Populorum Progressio».

Subrayar la tarea ecuménica de los apóstoles seglares, puntualizando que el ecumenismo, para ser eficaz, reclama dos condiciones: una enérgica reforma a escala eclesial, en gran parte llevada ya a cabo por el Concilio, y una renovación interior de las almas.

Este Congreso—afirmó Monseñor Morcillo en su discurso que sirvió de broche final— no se ha celebrado en vano, pues puede ser la catapulta que lance al apostolado muchas energías dormidas.

CARTA DEL PRESIDENTE

Queridos propagandistas:

El nuevo giro que va a dar al Boletín de la Asociación un grupo de jóvenes propagandistas pretende caracterizarse por establecer un contacto más estrecho entre los propagandistas y de éstos con los órganos de la Asociación. Por ello, han estimado que era conveniente que el Presidente "diga algo" todos los meses, y han creado la "Carta del Presidente".

Efectivamente, el Presidente tiene siempre muchas cosas que decir. Y las dice cuando se le presenta ocasión. En Círculos, Jornadas, Retiros y Asambleas, particular y colectivamente, el Presidente no cesa de instar, de solicitar y de pedir. Y debo decir en seguida que ha obtenido muchas respuestas. Bastantes cosas se han hecho porque algunos propagandistas han dado contestación, con su entrega y dedicación, animados de un profundo sentido sobrenatural.

Pero no basta. Si la Asociación quiere alcanzar todos sus fines, y alcanzarlos con grandeza apostólica, sólo podrá lograrlo con la participación activa de todos sus miembros. Es una idea que debe repetirse, porque todos estamos llamados al apostolado por el bautismo, y los propagandistas con una vocación particular. Pero esta vocación no es una llamada a la actitud pasiva, sino una respuesta al mensaje evangélico, que exige, bien lo sabéis, mucha entrega, esfuerzo y sacrificio.

Esta necesidad de que tomemos conciencia de nosotros mismos, de que vivamos más profundamente la Asociación, pongamos los medios para ello y alcancemos nuestros objetivos, es quizá la mayor preocupación del Presidente en estos momentos. Y está dando los pasos necesarios para ello. Próximamente, los días 10 y 11 de junio, se celebrarán unas reuniones de Secretarios de Centros con los órganos directivos, sobre dos temas sustanciales: el del régimen interno y el de los objetivos y actitudes. Es hora de que nos definamos internamente en la coyuntura actual. Que examinemos la aplicabilidad de nuestros Estatutos, su cumplimiento, su desarrollo. El camino de perfeccionamiento religioso que damos al que vive entre nosotros o se acerca a nuestros Centros. La intensificación de nuestra vida espiritual. Las relaciones entre propagandistas, tan descuidadas, y de éstos con la Asociación, etc., etc. ¿Sabéis que aquí, en Madrid, fallecen nuestros propagandistas sin que nos enteremos? ¿O tienen sus momentos de tristeza y de alegría sin que los compartamos? ¿Os dais cuenta de que nos estamos convirtiendo en una cosa fría, hierática, tecnificada, y que nuestros hombres no encuentran en nosotros los cauces que una Asociación religiosa y apostólica debe darles?

Trataremos también de los medios de formación. Círculos de Estudio, necesitados de actualidad y viveza. Se nos han convertido en Academias científicas y literarias, en vez de ser lugares de estudio y convergencia de proyectos. De las Jornadas Nacionales, Asambleas, etc. Examinaremos nuestras obras actuales y la creación y desarrollo de otras, porque ningún Centro debe carecer de la suya. Se ha hecho mucho, pero falta más por realizar. Debemos estar al servicio del pueblo. Analizaremos nuestros medios de comunicación: el Boletín, el Servicio de Publicaciones del CEU, la posibilidad de una Revista, las relaciones de los propagandistas y de la Asociación con los actuales periódicos, que fueron creación de la misma y en los que hoy día tiene tan escasa participación, porque no se les ayuda como se debe, es cierto, pero en los que su voz tampoco resuena como debiera.

El ímpetu de los jóvenes, que llena mi alma y es la nota más alegre en estos tiempos, irrumpirá en las reuniones, para hablar a los Secretarios sobre la incorporación de jóvenes, hoy en buenas vías, y sobre las "Conversaciones de jóvenes propagandistas" de toda España, que se celebrarán en el otoño. Hablaremos también de la Asociación benéfico-docente que permitirá que todo hombre con capacidad de estudio pueda cursarlos en nuestras Instituciones. En fin, analizaremos nuestra puesta al día, en cuanto al régimen interno, para, seguidamente, fijarnos los próximos objetivos y las actitudes, en los momentos actuales de la Iglesia y de España, guiados por un alto sentido de servicio, de espíritu sobrenatural y de amor para con todo y con todos. Los mismos temas serán luego objeto de examen en la Asamblea General de septiembre.

El Presidente está convencido de que sólo el trabajo serio y eficaz, y la participación activa de todos los propagandistas, pueden lograr una Asociación más actual, dinámica y apostólica. Y abre sus puertas a todas las sugerencias y proyectos. Porque cree que la Asociación sigue vigente, con muchas posi-

bilidades de futuro, perfectamente encuadrada en el apostolado seglar actual, y en condiciones de prestar grandes servicios, como la Iglesia quiere que se le presten.

El Boletín tiene que ser el instrumento de comunicación e información en estas tareas comunes. Los Centros deben encontrar en él un cauce para sus quehaceres. Y los propagandistas, un medio para alcanzar más compenetración, más identificación, una sólida unidad en el querer, pensar y sentir; y, en definitiva, un ejercicio de la caridad por un mejor conocimiento y entendimiento.

El Presidente debe terminar su carta. Y, como siempre, debe repetiros el viejo lema del amor. Unidad entre los propagandistas fundada en el amor profundo entre nosotros y de nosotros con los demás. Hasta pronto, un fuerte abrazo.

1 de junio de 1967.

ABELARDO ALGORA

ACTIVIDADES DE LA ASOCIACION

El discurso de nuestro Presidente en Murcia nos muestra claramente la línea de puesta al día de la Asociación. Esta puesta al día, como todos sabemos, es sumamente necesaria, no sólo para revitalizar la Asociación, sino, sobre todo, para marcar un estilo en nuestra sociedad y de esta forma servir a la Iglesia, como ella quiere ser servida.

De acuerdo con estas nuevas necesidades, vamos a procurar, desde estas páginas, servir al máximo a esta idea que consideramos vital. Buscamos, pues, dar más fuerza y cohesión a la Asociación, y esto sólo se puede lograr mediante una mayor unidad, comprensión y comunicación entre todos nosotros. Es decir, saltando por encima de nuestras ideas y mentalidades atrincheradas.

Por una serie de causas, el panorama de la Asociación, visto desde el exterior, es el de un conglomerado amorfo de reinos de Taifas, el de una total desmembración a escala regional y desvinculación a escala personal. Visto este panorama doloroso, es necesario que reforcemos los lazos entre nosotros, que estrechemos filas con realismo para que la Asociación pueda realizar en el futuro una auténtica labor.

Es necesario que cada uno se plantee el desfase entre lo que hoy es y lo que debe ser mañana la Asociación, que nos planteemos las siguientes interrogantes: ¿tenemos algo que ofrecer a la sociedad?, ¿con qué fuerzas y medios contamos para realizar esa labor?, ¿cómo la vamos a realizar de acuerdo con la realidad en que vivimos? Es decir, planteemosnos cada uno en

nuestra conciencia, y luego llevémoslo a los centros, qué es lo que en realidad queremos que sea la Asociación en un futuro. De acuerdo con estas premisas, hemos de vigorizar y reavivar la vida de los centros y de las obras de la Asociación. Debemos poner al día dichos centros, procurando una mayor comunicabilidad entre los diversos centros que hay en una región, planteando un programa de apertura de nuevos centros (programa que tras la guerra civil quedó prácticamente abandonado) y finalmente realizando una reestructuración regional, cuya necesidad ya está prevista en los Estatutos. Toda esta labor de los centros: su coordinación, reestructuración, apertura, actividades culturales y muy especialmente sociales es lo que queremos reflejar en esta sección del Boletín. Es necesario que todos nos despertemos y comencemos a andar. Es necesario que salgamos de este letargo, es necesaria, pues, una plena y efectiva participación de todos los miembros de la Asociación. Una participación activa de estos miembros a través de los centros y dirigida por el secretario del centro. Una presencia constante de los centros de la Asociación en todas aquellas obras que directa o indirectamente dependen de la Asociación.

Todas estas necesidades y todos estos medios es lo que queremos que consideréis y que integrándoos activamente en la labor, realicéis vosotros. Por ello os pedimos, una vez más, en estas líneas, una colaboración con nosotros de forma que esta sección del Boletín refleje directamente esta realidad de los centros y de su labor. Realidad básica para la Asociación.



LA INFANTA ELENA, MADRINA DE LA XXVIII PROMOCION DE DERECHO DEL CEU

Con motivo del madrinazgo de la infanta Elena, a quien le fue impuesta la banda de honor del Centro, en un acto que resultó hondamente emotivo y simpático, los príncipes don Juan Carlos y doña Sofía fueron obsequiados más tarde con una cena en un céntrico hotel madrileño. En la foto los príncipes, acompañados del presidente y vicepresidente de la Asociación y del propagandista señor Gómez Acabo

EL LIBRO QUE INTERESA LEER

(O SECCION BIBLIOGRAFICA)

Este nuevo epígrafe que hoy iniciamos en la actual reestructuración del Boletín quiere ser un simple indicador de los libros más importantes que en el marco del pensamiento cristiano contemporáneo merecen ser conocidos y leídos. No pretende convertirse en una reseña de «últimas novedades», sino más bien en recordatorio de aquellas obras que mantienen actualmente una reconocida vigencia, aunque hayan sido escritas en épocas distantes de la nuestra.

A la hora de comprar un libro para nuestra biblioteca particular ocurre con frecuencia que, o bien lo elegimos indiscriminadamente, impulsados por las impresiones del momento, o bien caemos en la perpleji-

dad ante la oferta cada vez más numerosa y acuciante de las «novedades» en publicaciones de todo género.

En este apartado del Boletín se recogerá y reseñará cada mes una o dos publicaciones, de reconocido valor formativo e informativo, con un amplio criterio de selección que permita aludir a materias diversas de carácter teológico, religioso, ideológico e, incluso, científico, siempre que no se trate de obras especializadas.

Es obligado iniciar esta tarea refiriéndonos al acontecimiento más importante que ha vivido el Cristianismo en los últimos años: el Concilio.

La doctrina conciliar ha sido recogida parcial y totalmente en publicaciones de diversa índole. De todas ellas nos parecen destacables las dos siguientes:

1.^a **Vaticano II. Enciclopedia conciliar: historia, doctrina, documentos.** Edit. Regina. Barcelona, 1967, 1472 páginas.

En esta reciente edición se recogen y sintetizan los documentos pontificios, desde 1959 a 1966, amén de las oportunas introducciones históricas y de 71 Intervenciones conciliares. La obra es muy útil, y en ella pueden seguirse los pasos de la evolución conciliar. Sin embargo, por sus dimensiones y ambición de totalidad, resulta tal vez excesivamente densa y apretada.

2.^a **Concilio Vaticano II.** Editorial Católica, 2 volúmenes, números 238 y 252 del Catálogo General.

El primer volumen recoge, en su 2.^a edición, los **Comentarios a la Constitución sobre sagrada liturgia.** El

segundo, las **Constituciones, Decretos, Declaraciones y Legislación postconciliar.** Este último va ya por la 4.^a edición, después de haberse agotado rápidamente los 14.000 ejemplares de las anteriores ediciones, y presenta la novedad de reproducir el texto latino oficial, para cuya publicación la B. A. C. ha recibido expresa autorización de la Secretaría de Estado de Su Santidad. Se han añadido a esta 4.^a edición los documentos postconciliares, tales como **Pastorale munus, Sacram liturgiam, De Episcoporum muneribus, Apostolica sollicitudo, Ecclesiae sanctae, Matrimonii sacramentum e Inter Oecumenici**, documentos que constituyen el desarrollo jurídico-canónico que se está llevando a cabo de las disposiciones conciliares. La pulcritud y corrección de la traducción castellana, la exactitud del texto latino y la disposición armónica de los documentos conciliares y postconciliares hacen que esta 4.^a edición del **Vaticano II** satisfaga a los más exigentes y escrupulosos lectores.

SENTIR CON LA IGLESIA Y EN LA IGLESIA

El acontecimiento más trascendental, desde el punto de vista pastoral, ocurrido durante el pasado mes de mayo, lo constituye, sin duda alguna, el viaje, como humilde peregrino, de Su Santidad Pablo VI al Santuario Mariano de Fátima, con motivo del L Aniversario de las Apariciones de Nuestra Señora, en este escondido paraje de nuestra vecina nación, a tres niños ignorantes y pobres.

La finalidad de este viaje fue expresada por el mismo Papa, en la Alocución pronunciada en la Audiencia General del 3 de mayo, con las siguientes palabras:

«Pero el motivo espiritual que quiere dar a este viaje su propio significado es el de rogar de nuevo, y cada vez más humilde y vivamente, en favor de la paz. Nos parece que debemos a la causa de la paz este nuestro singular acto de religiosa impetración. Es causa tan grande y tan necesitada de interés siempre renovado, que Nos no dudamos en tributarle otra señal particular de nuestra pastoral solicitud. Tenemos, en efecto, muy en el corazón la paz interior de la Iglesia, a la que urge sea asegurado el generoso fermento del Concilio Ecuménico en la integridad de la auténtica fe, en la cohesión de la caridad y de la disciplina eclesial, en el fervor de la expansión apostólica por la salvación del mundo y en los sinceros intentos de acercamiento ecuménico con cuantos están marcados con el nombre de cristiano.

Y no menos profundamente deseamos la paz civil y social en el mundo. Sí, la paz de la Humanidad. Observamos que este nombre bendito, esta causa suprema de la paz penetra cada vez más en la conciencia de los hombres como un postulado indispensable de todo bienestar y de todo progreso, y como una culminación —deseable sobre toda otra cosa— de todos los esfuerzos dirigidos a dar al hombre una vida digna, en la verdad, en la justicia, en la libertad y en el amor (como proclamó nuestro venerable predecesor Juan XXIII).»

El viaje del Papa a Fátima se ha realizado contra todas las previsiones humanas; existían muchas razones de consideración, tanto desde el punto de vista político como incluso religioso, para que el Papa hubiese podido declinar cortésmente la invitación reiterada del Episcopado Portugués para peregrinar a Fátima. Estas circunstancias han puesto más de relieve el motivo exclusivamente sobrenatural de la decisión de Su Santidad. Merecen destacarse algunas de las ideas expuestas por el Papa en su Exhortación Apostólica «Signum Magnum», sobre el culto a la Santísima Virgen María, fechada el mismo día 13 de mayo, que encierra una especial significación por sus circunstancias y por su contenido. Recogemos seguidamente algunas de las ideas fundamentales expuestas en dicho Documento:

«Está todavía vivo, venerables hermanos, en nuestro ánimo el recuerdo de la gran emoción experimentada al proclamar a la augusta Madre de Dios, Madre espiritual de la Iglesia, es decir, de todos los fieles y de los sagrados pastores, como broche de oro de la tercera sesión del Concilio Ecuménico Vaticano II, después de haber solemnemente promulgado la Constitución Dogmática «Lumen Gentium»...

Tomando pie de las ceremonias religiosas que se celebran estos días en Fátima (Portugal) en honor de la Virgen Madre de Dios, donde Ella es venerada por inmensas muchedumbres de fieles a través de su corazón maternal y compasivo, Nos deseamos llamar una vez más la atención de todos los fieles de la Iglesia sobre el inescindible nexo vigente entre la maternidad espiritual de María, tan ampliamente ilustrada en la Constitución Dogmática «Lumen Gentium», y los deberes de los hombres redimidos hacia Ella, como Madre de la Iglesia...

La primera verdad es esta: María es Madre de la Iglesia no sólo porque es Madre de Jesucristo y su más íntima compañera en la nueva economía, cuando el Hijo de Dios asumió de Ella la naturaleza humana, para liberar con los misterios de su carne al hombre del pecado, sino también porque refulege como modelo de virtud ante la comunidad de los elegidos. En efecto, como toda madre humana, no puede limitar su misión a la generación de un nuevo hombre, sino que debe extenderla a las funciones de nutrición y de la educación de la prole, así se comporta la Bienaventurada Virgen María. Después de haber participado en el Sacrificio Redentor del Hijo, y de modo tan íntimo que mereció ser por El proclamada Madre no sólo del discípulo Juan, sino —permítasenos afirmarlo— del género humano por él de algún modo representado. Ella continúa ahora desde el Cielo cumpliendo su función maternal de cooperadora en el nacimiento y en el desarrollo de la vida divina en cada una de las almas de los hombres redimidos. Es esta una verdad muy consoladora que por libre beneplácito de Dios sapientísimo forma parte integrante del misterio de la humana salvación; debe, por tanto, ser considerada de fe por todos los cristianos...

No se agota, sin embargo, en el patrocinio ante el Hijo, la cooperación de la Madre de la Iglesia al desarrollo de la vida divina de las almas. Ella ejerce sobre los hombres redimidos otro influjo: el del ejemplo. Influjo real, importantísimo, según la conocida máxima: «las palabras, mueven; el ejemplo, arrastra». Pues así como las enseñanzas de los padres adquieren una eficacia mucho más grande si están avaladas por el ejemplo de una vida conforme a las normas de la prudencia humana y cristiana, así la suavidad y el encanto dimanantes de las extensas virtudes de la Inmaculada Madre de Dios atraen de modo irresistible los ánimos a la imitación del divino modelo, Jesucristo, de quien Ella ha sido siempre la más fiel imagen...

... ni la gracia del Redentor Divino, ni la intercesión poderosa de su Madre y Madre nuestra espiritual, ni su excelsa santidad, podrían conducirnos al puerto de la salvación si a ellas no correspondiese nuestra perseverante voluntad de honrar a Jesucristo y a la Virgen Santa con la devota imitación de sus virtudes sublimes.

Es, por tanto, deber de todos los cristianos imitar con ánimo reverente los ejemplos de bondad que nos dejó la Madre Celestial...

Vale, por tanto, en cuanto a la imitación de Cristo, la norma general: por María a Jesús. No se turbe, sin embargo, nuestra fe, como si la intervención de una criatura en todo semejante a nosotros, menos en el pecado, ofenda nuestra personal dignidad e impida la intimidad y la inmediatez en nuestras relaciones de adoración y de amistad con el Hijo de Dios. Reconozcamos más bien la bondad y el amor de Dios salvador, el cual, condescendiendo con nuestra miseria, tan lejana de su infinita santidad, ha querido facilitar su imitación proponiéndonos el modelo de la persona humana de su Madre. Ella, en efecto, entre las criaturas humanas, ofrece el ejemplo más pulcro y más próximo a nosotros de aquella perfecta obediencia con la cual nos conformamos amorosa y prontamente al querer del Eterno Padre; y Cristo mismo, como bien sabemos, puso en esta plena adhesión al beneplácito del Padre el ideal supremo de su buena conducta, diciendo: «Yo hago siempre cuanto a Él le place»...



... un mensaje, por otra parte, de suma utilidad parece llegar hoy a los fieles de aquélla que es la Inmaculada, la toda santa, la cooperadora del Hijo en la obra de restauración de la vida sobrenatural de las almas. Contemplando, en efecto, devotamente a María, los fieles alcanzan de Ella impulso para la oración confiada, aliento para la práctica de la penitencia, estímulo para el santo temor de Dios. Y es igualmente en esta elevación mariana donde aquellos oyen muy a menudo resonar las palabras con las que Jesucristo, anunciado el advenimiento del Reino de los Cielos, decía: «haced penitencia y creed en el Evangelio»; y su severa admonición: «si no hiciéreis penitencia, pereceréis todos del mismo modo».

Movidos, en consecuencia, por el amor y por el propósito de aplacar a Dios por las ofensas hechas a su santidad y a su justicia y a la vez animados por la confianza en su infinita misericordia, debemos soportar los sufrimientos del espíritu y del cuerpo, a fin de expiar nuestros pecados y los del prójimo y evitar así la doble pena: la de «daño» y la de «sentido», es decir, la pérdida de Dios, sumo bien, y el fuego eterno...

De cuanto venimos exponiendo a la luz del Santo Evangelio y de la tradición católica, aparece evidente que la maternidad espiritual de María trasciende el espacio y el tiempo y pertenece a la historia universal de la Iglesia, puesto que Ella ha estado siempre presente en la misma con su maternal asistencia. Por ello, resulta igualmente claro el sentido de la afirmación tan a menudo repetida: nuestra edad muy bien puede llamarse la Era Mariana...

Que el Corazón Inmaculado de María resplandezca ante la mirada de todos los cristianos como modelo de perfecto amor hacia Dios y hacia el prójimo; los lleve la frecuencia de los Santos Sacramentos, por cuya virtud las almas son purificadas de las manchas del pecado y preservadas de éste; los estimule además a reparar las innumerables ofensas hechas a la divina Majestad; brille, por último, como bandera de unidad y estímulo para perfeccionar los vínculos de fraternidad entre todos los cristianos en el seno de la única Iglesia de Jesucristo, la cual, ilustrada con el Espíritu Santo, con afecto de piedad filial, venera a la Virgen María, como Madre amantísima.

Y puesto que en este año se recuerda el XXV Aniversario de la solemne consagración de la Iglesia y del género humano a María, Madre de Dios, y a su Corazón Inmaculado, hecha por nuestro predecesor, de santa memoria, Pío XII el 31 de octubre de 1942, en ocasión del Radiomensaje a la nación portuguesa —consagración que Nos mismos renovamos el 21 de noviembre de 1964—, exhortamos a todos los hijos de la Iglesia a renovar personalmente la propia consagración al Corazón Inmaculado de la Madre de la Iglesia y a vivir este nobilísimo acto de culto con una vida cada vez más conforme a la divina voluntad, con espíritu de filial servicio y de devota imitación de su Reina Celestial...»

**PLAN DE RENOVACION CONCILIAR
59 ASAMBLEA DE SECRETARIOS
54 ASAMBLEA GENERAL**

En el mes de septiembre, del domingo 10, por la noche, al domingo 17, mediodía, se celebrará en La Granja de San Ildefonso (Casa de Ejercitaciones por un Mundo Mejor) UN PLAN DE RENOVACION CONCILIAR que sustituirá, en el presente curso, a la Tanda Nacional de Ejercicios Espirituales tradicional.

A este PLAN DE RENOVACION CONCILIAR podrán asistir todos los propagandistas con sus respectivas esposas.

Las plazas son limitadas y la pensión por individuo alrededor de 200 pesetas diarias.

El PLAN DE RENOVACION CONCILIAR terminará el 15 de septiembre a las diez de la noche, en que dará comienzo la Asamblea de Secretarios, para continuar con la Asamblea General y terminar el domingo 17 con el almuerzo del mediodía.